



Empresas alemanas deberían afrontar la crisis por sí mismas “sin importar quién gobierne en Berlín”

Posted on Enero 14, 2025

La economía alemana siguió a la baja en el último trimestre de 2024, reporta 'Bloomberg' citando estimaciones de analistas. Expertos destacan que estas cifras salen a la luz poco antes de las próximas elecciones parlamentarias del país, pero independientemente de su resultado, las compañías deberían tomar en sus manos la salida de la crisis.

A pesar de que el crecimiento del producto interior bruto (PIB) en el cuarto trimestre de 2024 fue del 0,1%, expertos citados por el medio estiman que la producción cayó un 0,2%, lo que contrasta fuertemente con el incremento del 0,8% en la eurozona, formada por 20 países.

Los datos definitivos se publicarán el 15 de febrero, pero, aunque los resultados sean positivos, los últimos informes no dejan lugar a dudas de que “aún falta mucho” para que se produzca un verdadero cambio de tendencia en la recuperación económica, y la parte más crítica de esta es la producción industrial, destaca el medio.

En opinión del economista Martin Ademmer, entrevistado por Bloomberg, se espera que, tras dos años de contracción, “la debilidad de la industria siga pesando sobre la actividad económica general y que el

crecimiento del PIB en 2025 sea muy modesto”.

“Otros problemas del sector manufacturero, como un posible aumento notable de los aranceles de EEUU a las exportaciones europeas, podrían empujar fácilmente a Alemania de nuevo a la recesión”, observó.

Incluso factores como el ligero aumento de la producción industrial en noviembre y la ayuda del Banco Central Europeo al reducir las tasas de interés —que deberían haber estimulado la inversión— “tienen pocas probabilidades de haber favorecido la reactivación económica a finales de 2024”, argumenta el medio.

Así, a pesar de las esperanzas de mejora, gran parte de las dificultades de Alemania se derivan de problemas que se han ido acumulando durante años, como el deterioro de la demografía, la falta de infraestructuras modernas y el declive de la competitividad, y con este balance el país se acerca a las elecciones del 23 de febrero, prosigue el citado portal.

La agencia predice que la “frágil coalición tripartita” del actual canciller federal Olaf Scholz —partidario de las sanciones contra Moscú que han privado a la industria alemana del suministro energético ruso, estable y de bajo coste, y la han sumido en la recesión— podría ser derrotada.

Aunque todas las fuerzas políticas alemanas proponen planes para revitalizar la economía del país, los expertos se muestran bastante fríos sobre las perspectivas de recuperación de la crisis económica y, en palabras de la economista de Barclays, Silvia Ardagna, “es probable que cualquier proyecto de inversión tarde al menos un año en repercutir en el crecimiento”.

Por otro lado, algunos políticos locales, como la líder de la opositora Alternativa para Alemania (AfD, por sus siglas en alemán), Alice Weidel, proponen medidas bastante radicales, como volver a la colaboración con Rusia y sus recursos energéticos. En particular, prometió reiniciar el funcionamiento del gasoducto Nord Stream si gana las próximas elecciones parlamentarias anticipadas.

Por su parte, el economista del LBBW Moritz Kraemer, al constatar la baja competitividad de la industria alemana, cree que la iniciativa deben tomarla las propias empresas y deben romper con las tecnologías de los años 90 y 2000 aumentando el gasto en tecnologías digitales y no aferrarse a los modelos de negocio del pasado, “independientemente de qué coalición gobierne en Berlín”.

El Maipo/Sputnik